



Cuento africano

De por qué Mulungu se refugió en el cielo

Al principio no había seres humanos en el mundo, solo estaban Mulungu y los animales, y la vida era apacible y la crueldad era desconocida.

Pero un día, el camaleón hizo una red y la arrojó al río.

El primer día la sacó llena de pescado, que se comió muy a gusto, pero al día siguiente no sacó nada, y al tercer día sacó solamente un hombre y una mujer muy pequeños.

El camaleón nunca había visto nada parecido a aquellos seres, y se los llevó a Mulungu para preguntarle qué eran:

-Sácalos de la red y deja que anden por el suelo –dijo Mulungu tras examinarlos con cuidado-. Pronto crecerán.

El camaleón hizo lo que le habían indicado y la pareja creció hasta alcanzar la talla de los humanos actuales.

Todos, los animales los observaban con curiosidad para ver qué hacían. Lo primero que hicieron fue frotar dos palos para hacer fuego. Al principio no fue más que una chispa, pero pronto el fuego se hizo incontrolable e hizo arder el bosque, por lo que todos los animales debieron huir de allí para salvar la vida.

El hombre y la mujer cazaron un búfalo y luego lo asaron en una hoguera, y a partir de entonces cada día hacían un fuego y mataban otro animal para comérselo.

-Lo están quemando todo –se lamentó Mulungu-. ¡Y además están matando a mi pueblo!

Todos los animales huyeron al bosque para alejarse lo más posible del hombre y la mujer.

El camaleón subió por el tronco de un árbol y se quedó en las ramas más altas. La araña subió tan alto que desapareció en el cielo. Y hasta el mismísimo Mulungu huyó de ellos.

-¿Cómo has conseguido subir al cielo? –le preguntó Mulungu a la araña.

-Con esto –respondió ella, lanzándole un hilo desde lo alto.

Mulungu trepó por él y se quedó a vivir en el cielo. Así es como Mulungu fue expulsado de la tierra por la maldad de los hombres.

